
Satisfecho Costa Gavras con recepción de su película en Cuba

04/05/2015



El crítico de cine e investigador Luciano Castillo anunció que están en conversaciones con el cineasta para el próximo año presentar en La Habana un ciclo completo de todas sus películas.

Varios espectadores solicitaron que *El capital* sea proyectada también en el circuito de cines de estrenos de La Habana para que mayor cantidad de aficionados pueda verla.

También lo felicitaron y agradecieron por toda su obra y especialmente por *El capital*, una cinta que se basa en el cruel e inhumano mundo de la banca y las triquiñuelas de las altas finanzas para hacer más ricos a los ricos y más pobres a los pobres.

En su diálogo con la audiencia, Costa Gavras destacó que el arte y el cine no pueden dar soluciones, sino plantear preguntas y hacer pensar acerca de temas esenciales.

Sobre el desfile del Primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, en Cuba, opinó que fue impresionante la cantidad de personas a pesar de la lluvia y dijo sentirse muy feliz por encontrarse en la Isla con muchos amigos.

Acerca de sus proyectos inmediatos no quiso adelantar nada porque dice que las investigaciones a veces no desembocan en películas, pero afirmó que se trata de un tema de actualidad.

Costa Gavras se encuentra en Cuba con motivo del Festival de Cine Francés, el mayor de su tipo que se realiza fuera de las fronteras galas y hoy impartirá una clase magistral en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de Los Baños.

Gavras (1933) se destaca por sus películas sobre intrigas políticas, que han marcado a generaciones de espectadores, la más conocida de ellas Z (1969) sobre la Grecia de los coroneles con la cual mereció un Premio Oscar en 1970 a la mejor película extranjera y otro para Françoise Bonnot por el mejor montaje, además de un Globo de Oro a la mejor música original para Mikis Teodorakis.

Su película Desaparecidos (1982) ganó otro Oscar al mejor guión adaptado y la Palma de Oro del Festival de Cannes y con La caja de música (1989) mereció el Oso de Oro del Festival de Berlín.
